
Colombia y Somalia: ¿es posible una relación de capital social, nexos y flujos migratorios?

Ariel Echeverry*

Resumen

A lo largo de la historia los movimientos migratorios han sido una constante dentro del desarrollo y evolución de los pueblos, originados bajo diferentes motivaciones e intereses. Todos los continentes han experimentado flujos migratorios ya sea como receptores o emisores de personas. Este trabajo plantea la pregunta sobre el desarrollo del concepto de *capital social*, y su aplicación directa en el flujo migratorio de los países del Cuerno Africano y en particular el caso de Somalia, dentro del distrito capital de Bogotá.

Para abordar el interrogante y aproximarnos a certezas y respuestas más indicativas, se identifican conceptos y definiciones dentro de un análisis sistémico del factor migratorio y su desarrollo en la investigación de un caso particular en la ciudad de Bogotá, buscando la validación o negación del capital social surgido por la presencia de comunidades del Cuerno Africano y en particular de Somalia en la capital colombiana. La estructura del trabajo comprende cuatro partes: la primera trata los conceptos, definiciones y aspectos generales relativos a las Migraciones; la segunda parte hace una breve descripción del perfil del continente africano y en particular del denominado Cuerno Africano (Somalia); la tercera parte aborda de manera profunda el concepto de *capital social*; y la cuarta sintetiza

* Es Internacionalista de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, tiene un postgrado en Administración de Negocios y un MBA en Marketing Internacional de la Cardiff University of Wales. Ha trabajado en proyectos de investigación sobre capital social, migraciones y responsabilidad social. Se ha desempeñado en el sector público y privado y en el sector académico, desde donde ha procurado desarrollar proyectos desde la base socioconstructivista. En la actualidad es profesor asociado de la Facultad de Relaciones Internacionales y Ciencias Jurídicas y Políticas teniendo a su cargo las Asignaturas de Política Internacional Africana, Organismos Internacionales y Técnicas de Negociación Internacional. Dentro de sus publicaciones recientes sobresalen: *Ética y rentabilidad pública. Creación del Tribunal de Ética contra la corrupción de los servidores públicos* (Bogotá, 2001); *Lazos que unen. Un inesperado nexo de turismo, geografía y estudios migratorios* (asistente de investigación, en asocio con Michael Lyons) Ibsu (Londres, 2004); *Códigos de conducta empresarial y su aplicación a estrategias de responsabilidad social empresarial. Caso: BP y Petrobras*, London, 2007, wuoc; y «Reivindicaciones políticas y sociales en el mundo árabe, 2011», en revista *Expediitio*. Correo electrónico: ariel.echeverry@utadeo.edu.co.

un análisis de caso particular, y se generan reflexiones sobre la pregunta inicial y las conclusiones derivadas de la investigación.

Palabras clave: Diáspora, emigración, inmigración, desplazados, refugiados, retornados, capital social, Colombia, Bogotá, Países del Cuerno Africano (PCA), Somalia, migraciones internacionales, OIM, ACNUR.

Abstract

Migratory movements throughout history have been a constant in the development and evolution of peoples and have been caused by many motivations and interests. All continents of the world have experienced at different moments the migration phenomenon, either as receptors/hosts or issuers of people. This work raises questions on the development of the concept of Social Capital and its direct application to the outflow of the countries in the Horn of Africa and, in particular, to the case of Somalia within the capital district of Bogotá.

To address the question and approach certain and indicative responses, this paper identifies concepts and definitions within a systemic analysis of migration and development factors in an investigation of a particular case of Bogota, seeking validation or negation of social capital that arose from the presence of communities of Horn African Countries (HAC) and Somalia in particular in the Colombian capital. The structure of the paper comprises four parts. The first one deals with concepts, definitions and general aspects of migration. The second part provides a brief description of the profile of the African continent and, in particular, the Horn of Africa (Somalia). The third part discusses in depth the concept of Social Capital and, finally, the fourth part summarizes the conclusions of the investigation.

Keywords: Diaspora, Emigration, Immigration, Displaced People, Refugees, Returnees, Social Capital, Colombia, Bogotá, Horn Africa Countries, Somalia, HAC, International Migration, IOM, UNHCR.

Introducción

La historia de la humanidad se ha generado a través de los constantes flujos migratorios que han condicionado la forma de relacionarnos, de comunicarnos y, en general, de organizarnos dentro de sistemas y estructuras que articulan nuestra convivencia y que a la vez la replantean de cara a los grandes retos que el mundo presenta día a día (Bueno Sánchez).

La palabra migración tiene diferentes usos y aplicaciones dependiendo de las áreas y temas de estudio, lo que implica necesariamente tratar de encontrar diferentes aproximaciones, análisis y escenarios que nos permitan comprender adecuadamente el concepto. A partir de esta aclaración, se debe mencionar que, en general, las migraciones son una condición que se genera a través de una necesidad de tipo biológico, natural, económico, social, etc., de encontrar lugares, entornos, ambientes y sistemas que puedan suplir esas

necesidades originales. Por tal motivo, vemos constantemente cómo la gran mayoría de los seres vivos, desde los animales y plantas hasta los seres humanos, buscan acomodarse en lugares favorables y propicios a su propia condición.

De esta manera los enfoques frente al concepto son tan amplios como complejos, pues dicho concepto reúne una serie de interpretaciones desde el campo económico, político, religioso, cultural y social. Así, se hace imperante recordar algunas definiciones generales acerca del concepto de migración, así como el desarrollo y aplicación del llamado capital social, como eje teórico de la investigación y su directa aplicación en el caso específico de la movilidad de los países del denominado Cuerno Africano (Somalia), y su relación directa con Colombia y Bogotá. Esto nos ayudará a identificar de forma más objetiva la realidad y el contexto de estos países africanos, así como su largo historial de flujos migratorios con lo cual se busca desarrollar los objetivos primarios de este documento.

Aproximaciones a la definición

Para una definición muy básica de “migración” podemos recurrir a la Enciclopedia Libre Universal en Español, que la define como el desplazamiento de población desde su lugar de origen hasta otro de destino, y que implica un cambio de residencia. Las personas que la realizan son *emigrantes* en su lugar de origen e *inmigrantes* en el lugar de destino.

Se emigra a dos tipos de regiones generalmente, a las que son ricas y dan trabajo a los emigrantes, y a los países nuevos (emergentes) que dan la oportunidad de hacer negocios libremente y hacer fortuna. La emigración y la inmigración son dos conceptos que tienen una implicación de doble vía, ya que este fenómeno afecta tanto a la estructura de los países de donde salen como a los receptores de los mismos, en algunos casos en beneficio o perjuicio, según se aplique a cada situación. En el caso particular de la inmigración, para mencionar uno solo de los conceptos, esta afecta la base de social de los países ya que incrementa el número de personas jóvenes en edad de trabajar. El crecimiento real de una población es:

$$\text{Crecimiento real} = \text{población actual} - \text{población anterior.}$$

La población actual depende del crecimiento natural y el saldo migratorio. El saldo migratorio es:

Saldo migratorio = crecimiento real - crecimiento natural. Es decir, nos dice cuánta gente del país ha emigrado y cuánta ha llegado. También se obtiene así:

$$\text{Saldo migratorio} = \text{inmigrantes} - \text{emigrantes.}$$

Pero para esto debemos saber cuánta gente ha llegado y cuánta se ha ido, lo que no siempre es fácil de consolidar debido a la inexactitud de los datos y la ausencia de controles eficientes y reales.

Aproximaciones a la clasificación de las migraciones

Las migraciones se pueden clasificar desde dos puntos de vista: el temporal y el geográfico o espacial.

Desde el punto de vista temporal las migraciones pueden ser definitivas y temporales. Desde el punto de vista espacial se dividen en interiores y exteriores. Las migraciones interiores son las que se realizan dentro del mismo país, región o provincia, y las exteriores las que se realizan fuera de sus fronteras.

Un tipo de emigración especial es la *emigración golondrina* que tiene carácter anual, un ejemplo es la emigración para campañas agrícolas y se regresa todos los años¹ (como en el caso de los recolectores de naranjas en Valencia, España). En Colombia, el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) tiene un programa especial para este tipo de migración; sin embargo, la gente aprovecha el estatus de “legalidad” para ingresar al país, rompiendo el compromiso de retorno.

Aproximación a las causas para la migración

Las causas pueden ser físicas o humanas. Entre las primeras se encuentran las catástrofes naturales: terremotos, erupciones volcánicas, ciclones, sequías y malas cosechas. Las principales causas humanas son políticas, religiosas y económicas. Sin olvidar las causas por motivos políticos o sociales, guerras o por catástrofes naturales, las más importantes son por motivos económicos.

Existe un tercer componente dentro de las migraciones, que se produce cuando individuos emigrados regresan, pasado un tiempo, a su lugar de origen; a dicho individuos se les denomina *retornados*. Este fue un fenómeno importante que surgió a raíz de la crisis económica internacional del año 2008; muchos países receptores de inmigrantes, principalmente europeos, implementaron los planes de retorno voluntario para intentar disminuir el número de inmigrantes que ya desde hace años ha venido generando inconvenientes para estas sociedades receptoras. Los movimientos migratorios son causados por la conjunción de diferentes factores, tanto *repulsivos*, que invitan a salir de su lugar de origen a los individuos, como *atractivos*, que los invitan a desplazarse hasta el lugar de destino. Los principales causantes de los movimientos migratorios se pueden resumir en los siguientes (según la página web <http://ficus.pntic.mec.es>):

a) *Económicos*. La falta de trabajo en el lugar de origen, las expectativas de mejores condiciones de vida y la demanda de mano de obra en el destino favorecen las migraciones desde

1 El panorama migratorio está cambiando significativamente. Con mucha frecuencia emergen nuevos retos y las tendencias demográficas, económicas, políticas y sociales a nivel mundial inciden en dicho panorama. Un país que en un momento determinado registra una tendencia neta a la emigración porque las personas buscan nuevas oportunidades en el extranjero puede, en un muy corto lapso de tiempo, convertirse en un país que atrae a un caudal de migrantes y personas que retornan. El caso contrario también suele ocurrir: cierta región de un país puede verse afectada por circunstancias económicas sociales u otras, por ejemplo, desastres naturales, que repercutirán directamente en los movimientos de población.

países menos desarrollados hacia los más desarrollados. Ejemplo de este tipo de migraciones la protagonizaron los europeos del Sur (portugueses, españoles, italianos, griegos, turcos), que tras la Segunda Guerra Mundial emigraron hacia los países del norte de Europa que demandaban mucha mano de obra para su reconstrucción, como Alemania, Países Bajos, Francia, Suiza, Austria, etc. Este tipo de migraciones se da entre los países pobres del Sur (África, Latinoamérica, etc.), hacia los países ricos del Norte (Europa, EE.UU.).

b) *Catastróficos*. La erupción de un volcán, un terremoto, incendios, inundaciones, etc., pueden provocar la huída masiva de población desde su lugar de residencia hacia otros lugares. Tras estas catástrofes la población suele perder todas sus pertenencias, las tierras, sus viviendas, etc., por lo que decide emprender una nueva vida en otro lugar o retornar a su lugar de origen en el caso de haber salido del país, como fue el caso de los casi doscientos colombianos que han regresado al país a partir del desastre nuclear al oeste del Japón o, a nivel interno, las víctimas de las consecuencias de la ola invernal.

c) *Problemas humanos*. La actividad humana también es causa de las migraciones. Las guerras (como en el caso de la antigua Yugoslavia y de Colombia en los últimos veinticinco años, tras el escalonamiento del conflicto interno del país), las persecuciones religiosas (que provocaron movimientos importantes de personas durante la Edad Moderna), políticas, étnicas, etc., la colonización y posterior descolonización de nuevas tierras por parte de los países europeos, el tráfico de esclavos, y en la actualidad el caso de los miles de desplazados Libios hacia la isla italiana de Lampedusa y su consecuente problema por tocar espacio Schengen, por mencionar un solo ejemplo.

d) *Socioculturales*. La atracción de la ciudad para vivir, que hace que muchos habitantes del medio rural decidan su cambio de residencia para ofrecer mayores oportunidades a sus hijos. También se da el caso contrario: personas que viven en las ciudades y deciden trasladarse al medio rural para combatir el estrés urbano, no sólo dentro de un mismo país, sino fuera de ellos (es, por ejemplo, el caso de emigrantes ingleses a España e Italia).

Aproximación a los tipos de migraciones

Según el criterio que utilicemos para estudiar las migraciones obtendremos diversas clasificaciones de ellas, entre las que podemos señalar las siguientes:

a) *Según la duración de la estancia fuera del lugar de origen.*² Como principales componentes de esta clasificación están las *migraciones definitivas* que son las que se realizan con el propósito de asentarse para siempre en el lugar de destino; y las *migraciones temporales* que se plantean con la intención de regresar tras un período de tiempo. Se pueden distinguir dos variaciones de este último tipo: las *migraciones estacionarias*, que se realizan

2 Si se toma como referencia no a un movimiento migratorio en particular, sino a toda la vida de un migrante a lo largo de la cual ocurren múltiples irs y venires, al final de los cuales el migrante decide cambiar permanentemente de residencia y establecerse de manera definitiva fuera del lugar de origen, ¿cómo calificar a ese migrante?, ¿temporal o permanente? (Hernández, R).

dependiendo de la estación del año y, por lo tanto, sin perder el contacto con el lugar de origen (por ejemplo, temporeros agrícolas o trashumancia); y las *migraciones pendulares*, que son las realizadas por personas que viven en un lugar y trabajan en otro, por lo cual tienen que desplazarse diariamente en ambos sentidos.

b) *Según la motivación del individuo*. Puede ser migración forzosa, cuando la persona lo hace a la fuerza, sin que exista otra posibilidad (refugiados de guerra, perseguidos por sus ideas, esclavos, etc.); o puede ser libre o espontánea, cuando la migración se realiza voluntariamente por parte de las personas desplazadas (trabajadores o estudiantes).

c) *Según el destino de las migraciones*. Pueden ser *interiores*, cuando se realizan dentro de un mismo país. Existen cuatro posibilidades: *Migraciones campo-campo* (cuando habitantes del medio rural se desplazan a otros lugares rurales para trabajar: temporeros), *migraciones campo-ciudad o éxodo rural* (cuando existen trasvases de población desde el medio rural hacia la ciudad, es el más típico dentro de las migraciones interiores, produciéndose el fenómeno de urbanización o crecimiento de las ciudades sobre todo en momentos de alza económica), *migraciones ciudad-campo* (cuando habitantes de las ciudades deciden marcharse al campo debido principalmente a las crisis económicas, produciéndose la ruralización de la sociedad), *migraciones ciudad-ciudad* (trasvases de población entre ciudades de un mismo país; suelen ser personas de alto nivel profesional que cambian de destino geográfico).

Algunas consecuencias de las migraciones³

Las migraciones afectan tanto a los territorios de origen, que pierden población, como a los territorios de destino, que la gana. Este trasiego poblacional se deja sentir en diferentes aspectos sociales y económicos de ambos territorios. Los más importantes son los siguientes:

a) *Demográficos*. La población emigrante suele ser joven, en edad de trabajar y procrear, por lo que los destinos se rejuvenecen, mientras que el origen envejece al quedar los efectivos poblacionales mayores, que ya no procrean. Así pues en los destinos aumenta la natalidad y disminuye la mortalidad, al contrario que en el origen. Otro efecto demográfico es el desequilibrio de sexos, ya que suelen emigrar más hombres que mujeres, por lo que en el lugar de destino hay mayor proporción de hombres y en el de origen hay una mayor población de mujeres (también se da el caso contrario cuando son las mujeres las que emigran). Un ejemplo de esto es el caso de Bogotá en la última gran oleada migratoria, en la cual ya no sólo tomaron la decisión de marcharse los varones, quienes a través del tiempo han sido los protagonistas de este fenómeno, sino que también lo hicieron, en proporciones semejantes, las mujeres profesionales y no profesionales, esposas, madres cabeza de familia, hijas, mujeres que tuvieron la iniciativa de irse en busca de un mejor futuro (Ve-

3 Superar las presiones de la migración en este siglo es un reto nada fácil para el que requiere un enfoque integral y cooperativo de cara a la gestión de la migración internacional. Tal enfoque deberá abarcar políticas y programas de migración y desarrollo, migración facilitada, migración reglamentada y migración forzosa. De más está decir que para poder encauzar la migración los gobiernos no pueden actuar por sí solos.

negas, 2011). Es en este proceso de emigración masiva que Bogotá también advierte la llegada de un éxodo considerable de personas provenientes de todas las regiones del país, lo que ha producido la actual concentración poblacional en la capital de 7.363.786 de habitantes, según cifras del año 2010 de la Secretaría de Hacienda Distrital de la Alcaldía de Bogotá. Se dice que “en Bogotá nacen en promedio 14 niños y niñas cada hora, mueren 3 personas cada hora y llegan cada hora 2 personas más de las que se van”.⁴ Finalmente, un efecto más sería el crecimiento desmesurado de las ciudades que acogen a la población emigrantes del medio rural. En las ciudades se observan todos los efectos descritos en este apartado al ser destino de las migraciones interiores.

b) *Económicos*. Los emigrantes envían parte de su sueldo en divisas al país de origen, con lo que se produce un ingreso económico importante para el desarrollo económico de esos países (ejemplo de ello fueron las últimas dos décadas en Colombia, en donde el sector de las remesas internacionales se ha convertido por momentos en el ingreso número uno de la economía nacional); estas remesas de los emigrantes, conjuntamente con los ingresos procedentes del turismo, ayudan de cierta manera a mantener una economía estable. Por otra parte, en el país de origen disminuye el paro al marcharse parte de la población activa a otros lugares a trabajar, mientras que en el destino se abaratan los salarios por haber una excesiva oferta de mano de obra. Además, se abandonan tierras de labor en las zonas rurales, aunque habitualmente las menos productivas, pero que pueden causar problemas ambientales como la erosión, incendios forestales, etc. Finalmente, se produce un incremento excesivo de las ciudades, en muchas ocasiones aumenta la población a mayor ritmo que el crecimiento de viviendas y de infraestructuras, por lo cual los recién llegados deben alojarse en donde pueden, con lo cual surgen zonas de chabolas en las periferias urbanas (sobre todo en aquellas ciudades de los países subdesarrollados que crecen muy rápidamente).

c) *Culturales*. Las migraciones proporcionan la difusión de diferentes culturas a lo largo y ancho del mundo, como ejemplo de ello tenemos las culturas anglosajona e hispana. Históricamente, las migraciones han servido para la difusión de avances técnicos, cultivos, etc., a otras partes del mundo, como hicieron los griegos, romanos y árabes en el Mediterráneo.

d) *Sociales*. Se presenta por falta de integración de los emigrantes en el destino, debido a diferencias culturales muy grandes, como el idioma, la religión, etc. También se presenta el desarraigo de los emigrantes de los lugares de origen, debido a la falta de contacto habitual y a un intento de integración excesivo que le hace perder sus señas de identidad. En las sociedades de acogida suelen surgir sentimientos de rechazo hacia el emigrante, bien simplemente porque es extranjero (xenofobia u odio a lo extranjero) o bien por sus características físicas diferentes (racismo). Casos referentes a estos temas han sido ampliamente documentados.

4 El Espectador.com (2009, 9 de enero). «¿Cuántos habitantes tiene realmente Bogotá?». En: *El Espectador* (edición electrónica), <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/articulo105665-cuantos-habitantes-tiene-realmente-bogota>.

Entre algunos de los modelos teóricos para explicar los movimientos migratorios se destaca el modelo de atracción/rechazo de J. O’Kane (1992), quien afirma que existen dos elementos básicos entre las razones de los movimientos migratorios:⁵ un factor de expulsión (*push*) producto de la insatisfacción con la vida presente, y un factor de atracción (*pull*) o presentimiento de una vida mejor en otro lugar. Por lo tanto, es necesario establecer una diferencia entre las decisiones propias del lugar de origen y las que le son propias a la zona de destino.

Movimientos internacionales forzados: desplazados y refugiados⁶

Aunque el tema del desplazamiento y refugio requieren de un trabajo exclusivo, ya que tienen una naturaleza y origen jurídico independiente, es pertinente definirlos y abarcarlos brevemente como referencia general en este documento.

La Organización de las Naciones Unidas define a los desplazados como: “Personas o grupos de personas que han sido forzadas u obligadas a abandonar sus hogares o lugares de residencia habitual, en particular como resultado de o para evitar los efectos del conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violaciones de Derechos Humanos o desastres naturales o causados por el hombre, y que no han cruzado fronteras reconocidas internacionalmente” (Naciones Unidas, documento E/CN.4/1992/23).

La convención de Ginebra de 1951, en el Artículo 1(A)2 sobre el estatuto de los refugiados, afirma: “A los efectos de la presente Convención, el término ‘refugiado’ se aplicará a toda persona [...] que [...] debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él”.

Hablar igualmente de repatriados, deportados o retornados son conceptos que generan confusión. Los repatriados se consideran como los emigrantes nacionales que vuelven al país después de residir por lo menos dos años en el extranjero. La repatriación de minorías fuerza el regreso a su país de origen de grupos que, por diferentes causas, tienen fijada su residencia fuera de allí.

La deportación se ha definido como una medida administrativa propia de quienes tienen facultad para ordenar la salida de un país a aquellos extranjeros cuya presencia en el territorio nacional logra convertirse en nociva para la sociedad. En algunas naciones

5 Hay muchas tendencias globales subyacentes a la movilidad mundial actual que repercuten tanto en la migración como en la gestión de la migración, por ejemplo los cambios demográficos, la recesión económica, la liberalización económica, el surgimiento de las “redes de migrantes” o el surgimiento de la migración transnacional.

6 Los conflictos armados a menudo han provocado movimientos civiles de gran envergadura, tanto dentro de un país como a través de las fronteras entre países. El Derecho Internacional Humanitario prohíbe expresamente los desplazamientos forzados de civiles en conflictos armados tanto internacionales como no internacionales, y ofrece protección en caso de que se produzca un desplazamiento (ver: www.icrc.org).

se utilizan indistintamente los términos de rechazo, deportación y expulsión, aunque en otras se hace diferenciación a la hora de aplicarlos y las causas para emplear cada una.

Los países del Cuerno Africano y el caso de Somalia

África tiene regiones claramente identificadas que se diferencian entre sí por sus raíces históricas y también como consecuencia de los flujos migratorios contantes en el continente, y es conveniente que las ubiquemos. Una de las regiones de África reconocida como ente de estudio político es el África subsahariana o África negra, de la cual se pueden desprender otras clasificaciones, que para nuestro caso de estudio la denominamos la región de los Países del Cuerno Africano que reúne a los países de Eritrea, Yibuti, Etiopía y Somalia; en adelante identificado con las iniciales PCA (Ki-Zerbo, 1980).

Debemos también mencionar al denominado Magreb o Unión del Magreb Árabe, localizado en el norte, que es otra región dentro de África y con características particularmente diferentes, pues tiene una clara influencia a raíz de los procesos migratorios de los árabes en el siglo VII y desde antes a través del comercio (Vela): la transmisión del islam al continente cuya influencia sigue creciendo en la actualidad. A pesar de que la mayoría de los africanos aún practican sus religiones denominadas animistas, podemos decir que el islam viene ejerciendo una influencia directa en gran parte del territorio africano.

En un marco contextual de movimientos migratorios vale decir que en los últimos meses esta región ha sido escenario de revueltas y manifestaciones o, para algunos, revoluciones (Arendt, 1998), debido a que muchos de los migrantes del PCA utilizan la ruta hacia el norte del continente para así acceder al mar Mediterráneo. Vastos estudios sobre los flujos migratorios de los países magrebíes se han producido a lo largo de su historia debido en gran parte a su cercanía con Europa. Es claro que todo lo que sucede en África repercute en el mundo y especialmente en Europa, y de igual manera ocurre a los africanos cuando sucede algo en el Viejo Continente. Grandes analistas le apuestan a la idea de que es precisamente el precio que deben pagar los países europeos por haber hecho de África su fortín y premio, repartido como un pastel después de la Segunda Guerra Mundial. Muchos también le otorgan a la crisis económica de Europa un elemento más para explicar las revueltas y revoluciones en el norte de África (Echeverry, 2011). Vale la pena detenernos brevemente y observar las condiciones generales del continente africano para entender mejor que sin lugar a dudas ha sido el que más flujos migratorios ha tenido a lo largo de su historia, de diferentes maneras, forzadas o no y que han condicionado el análisis que de África se hace a menudo como un continente sufrido y con grandes problemas sociales, políticos, económicos, étnicos y raciales, entre otros. Si bien es cierto que Asia es el continente que genera los mayores índices y movimientos migratorios en la actualidad, no debemos desestimar lo que ha sucedido históricamente en el continente africano. Podríamos describir desde sus inicios y en épocas más recientes bajo qué contexto se generaron las migraciones; un ejemplo de eso fue la oscura y lamentable época en la cual concebimos la esclavitud como un modo de producción, a ultranza de la condición, raza

y color de piel; y también cómo el mundo entero, por viejas visiones e interpretaciones, planteó la vida de los africanos en un mundo bastante desequilibrado y poco justo. A esto se suma que las investigaciones y análisis que sobre el continente africano se hacen, por lo general adoptan una visión eurocéntrica y en muchas ocasiones se apartan de la necesidad y responsabilidad de conocer y entender a África desde adentro.

El conflicto en Somalia

Para ubicar a los lectores de manera general sobre lo que sucede en Somalia, me permito recoger algunos apartes de la investigación realizada por el centro de Integración, Cooperación y Desarrollo Internacional, y el analista político Daniel Orue, el cual describe de manera clara los principales elementos del conflicto somalí:

Desde el inicio del conflicto en la región, la atención del mundo la conquistaban temas como la caída del Muro de Berlín y sus posibles consecuencias en el sistema internacional, la invasión de Irak a Kuwait y otros. Mientras, en Somalia se hallaba una grave crisis humanitaria a consecuencia de la hambruna producida por la guerra civil de un pueblo dividido por diferentes causas entre las que se pueden nombrar: un país en el que se albergan desde sus orígenes diferentes culturas que los dominaron (italianos, franceses, ingleses, etíopes y keniatas), las secuelas de la dictadura de Barre que produciría una violencia perdurable con su política de represión ejercida sobre la sociedad y otra causa podría ser la concepción de vida en sociedad, al considerar al individuo dentro de un clan, posibilitando fácilmente las divisiones que determinarían un conflicto por ahora inconcluso.

Su capital y mayor ciudad es Mogadiscio y el país tiene una población estimada de 8,5 millones de personas. Estas estadísticas son difíciles de determinar debido a la complicada situación del país, y también a la naturaleza nómada de gran parte de sus habitantes.

El territorio se enmarca en una historia influida por los egipcios, árabes, hasta llegar a su actual territorio que proviene de la unión de los territorios británicos e italianos con su independencia el 1 de julio del año 1960. La Liga de Juventud Somalí se mantuvo en el poder en los años 1960, con el presidente Abdi Rashid Shermake. Shermake fue asesinado en 1969, y un golpe militar estableció como presidente a Mohamed Siad Barre.

Durante esta época, Somalia mantuvo estrechas relaciones con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), pero cuando ésta apoyó a Etiopía, rival de Somalia, en la guerra entre ambos (1964-1987), Somalia se alineó hacia Occidente. Sin embargo, la situación económica del país era muy delicada. Ante esta situación económica nació, aunque progresivamente, una oposición que llegaría a armarse y a tomar parte de los territorios de forma ilegítima.

El grupo opositor se dividió en 1991 por distintos motivos, entre ellos las tradicionales enemistades entre diferentes clanes y etnias; el Movimiento Patriótico Somalí (MPS) en el sur, y el Movimiento Nacional Somalí (MNS) en el norte. Por otro lado, el grupo Congreso Unido Somalí (CUS) tomó la capital del país, provocando la salida del presidente Barre.

Mohamed Egal estableció un gobierno en el norte, llamado Somalilandia, el cual no fue reconocido por el resto de los países. Desde entonces el país ha carecido de un gobierno central, siendo característico el dominio de algunos grupos en ciertos territorios.

A partir de esos acontecimientos, se desarrollaron combates entre los clanes y la situación se agravó con la sequía que castigaba al país. Esa combinación resultó ser catastrófica para la población en general. Para 1992, más de la mitad de la población del país (se calcula más de 4 millones), se encontraban amenazadas por hambruna, malnutrición grave y enfermedades relacionadas con ambas.

La situación actual no es menos crítica. La intensificación del conflicto entre los clanes por el poder de las regiones de Somalia, la ha fragmentado y condenado a lo que algunos denominan la *anarquía somalí*, precisamente por la ausencia de un poder central y de instituciones y formas políticas organizadas. El territorio se ha convertido en un núcleo de violencia e inestabilidad, lo que sin lugar a dudas genera enormes flujos migratorios hacia Europa, en particular hacia Italia y el Reino Unido, Estados Unidos y Canadá, abriendo un número de rutas y travesías para poder llegar a sus destinos finales donde generalmente son esperados por familiares o amigos que ya se han establecido en diferentes países del primer mundo, concepto también conocido como *redes migratorias*.

La piratería somalí

La piratería existente en las costas de Somalia ha sido una amenaza para el transporte marítimo internacional desde la guerra civil iniciada en aquel país a principios de los años noventa (Khan, 2007). Desde el año 2005, varias organizaciones, incluyendo la Organización Marítima Internacional y el Programa Mundial de Alimentos, han expresado su preocupación ante el aumento de este tipo de actos (OMI, 2008). Uno de los medios utilizados para enfrentar esta situación es la Task Force 150, coalición naval multinacional que opera en el golfo de Adén, el golfo de Omán, el mar Arábigo, el mar Rojo y el océano Índico.

Por su parte, los piratas somalíes, dedicados la mayoría a la pesca artesanal y autodenominados en un principio como “Guardia Costera Voluntaria de Somalia”, denuncian que los verdaderos bandidos del mar son los pescadores clandestinos que saquean peces, en clara alusión a los barcos pesqueros de países desarrollados⁷, y recuerdan, a su vez, el gra-

7 Como dice Frei Bretto: “Son apabullantes las noticias sobre piratas en las costas de Somalia. Para mí es casi como encontrar, hoy día, dinosaurios en la selva amazónica. Los piratas eran, hasta ahora, personajes legendarios de mi infancia. En el carnaval, disfrazados o no de piratas (turbante rojo de seda en la cabeza, cubrejo negro y espada de palo), cantábamos alegres la famosa marcha de 1947: “Yo soy el pirata de la pata de palo / de ojo de vidrio / de cara de malo...” Tomado de: <http://www.adital.com.br/site/noticia.asp?boletim=1&lang=ES&cod=38741>

ve problema de contaminación que sufren debido al vertido de sustancias contaminantes radioactivas que estos países realizan en su litoral (Telesur. Fecha: 02/10/2006)

El capital social

El capital social es considerado la variable que mide la colaboración social entre los diferentes grupos de un colectivo humano, y el uso individual de las oportunidades surgidas con ello, a partir de tres fuentes principales: la confianza mutua, las normas efectivas y las redes sociales (Putman, 2001). Por lo tanto, mide la sociabilidad de un conjunto humano y aquellos aspectos que permiten que prospere la colaboración y el uso, por parte de los actores individuales, de las oportunidades que surgen en estas relaciones sociales. Una sociabilidad entendida como la capacidad para realizar trabajo conjunto, la de colaborar y llevar a cabo la acción colectiva (Haupt y Kane, 2001).

Estrella Gualda Caballero, de la Universidad de Huelva en España, hace una descripción justa en su artículo sobre «Actitudes hacia las migraciones y capital social en Europa». Me permito recoger varios de los enfoques relevantes trabajados en el artículo:

Se asocia el concepto también a los múltiples beneficios que proporciona la “confianza”, elemento central de gran parte de las conceptualizaciones en curso. Ésta parece desarrollarse en lugares clave de las instituciones: relaciones familiares y escolares, comunidades con fuertes normas, valores y sanciones; normas de reciprocidad, normas culturales de confianza, reciprocidad y responsabilidad; la existencia de redes sociales densas; el compromiso cívico, etc. (Gamarnikow y Green, 1999). Se ha escrito sobre los aspectos más instrumentales del capital social, o el para qué del mismo, y se liga a la promoción del cambio social en facetas como la salud, la educación o el desarrollo. La OCDE y el Banco Mundial parecen apostar por esta línea para hacer frente a la pobreza y la precariedad (Banco Mundial, 2003).

Existen quizás más convergencias teóricas al señalar que la presencia de capital social se relaciona con un abanico amplio de beneficios y posibilidades para individuos y sociedades en aspectos como el logro educativo y ocupacional, la salud física y mental, la reducción de las tasas de delincuencia, el acceso al mercado o la movilidad y logro laboral, las relaciones familiares y afectivas, etc. (Coleman, 1986, 1990; Putnam, 2000; Putnam, Leonardi y Nanetti, 1993; Putnam y Goss, 2003; Fukuyama, 1995). Desde esta perspectiva el capital social viene a convertirse en un bien público a promocionar, y la carencia del mismo puede implicar un freno al desarrollo. Aunque no todo son bondades. Se alerta igualmente de que un vuelco excesivo hacia la comunidad podría limitar el avance de ésta si los individuos se confinan a lo meramente endo-grupal y se aíslan, olvidando el mundo exterior (Torpe, 2003; Fernández Kelly, 1995). Por otra parte, otros autores subrayan que la mera existencia de red no significa capital social (Barbieri, 2003).

Hasta el momento se han identificado las desigualdades de poder y los obstáculos a la integración económica y social, y analizar las transacciones de energía en que los migrantes están involucrados, requiere de varios análisis.

En primer lugar, se ha identificado una tensión entre los intereses de los migrantes, percibidos como individualistas y oportunistas, y la sociedad de acogida. “El carácter anormal de la migración internacional es una característica relacionada a una tensión fundamental entre los intereses de las personas y los intereses de las sociedades” (Zolberg, 1981, 7). De hecho, la “otredad” de los inmigrantes se puede observar tanto nacional como internacionalmente. Esta acusación implica que los migrantes actúan y expresan sus necesidades e intereses como individuos, mientras que la respuesta de los anfitriones no expresa una preocupación colectiva. “Una característica común que se une a la experiencia de diversas subjetividades móviles, es la desconfianza y la animosidad entre las poblaciones sedentarias” (Urry, 2000, 145-6, en Bianchi, 2000, 109), pero estas animosidades se han arraigado, o sostenido, por los intereses y preocupaciones de los grupos de interés específicos.

“La movilidad laboral ha sido históricamente una forma predominante de la gestión del riesgo” (De Haan y Rogaly, 2002, 2). En efecto, Portes ya ha argumentado que “el ámbito de la investigación sociológica se limita a los mecanismos mediante los cuales los individuos intentan hacer frente a una estructura aparentemente inmutable de oportunidades desigualmente distribuida en el espacio” (Portes, 1981, 280). Pero el concepto global de inclusión está desigualmente distribuido entre los migrantes, ya que de los activos como la educación y habilidades dependen el capital financiero, las conexiones sociales y la situación institucional. Del mismo modo, las estructuras limitantes reunidas por individuos tienden a variar con el origen étnico y la visibilidad de la diferencia (Colic-Peisker, 2005), el nivel de la legalidad o ilegalidad, y así sucesivamente. Por ejemplo, Goichoechea (2005) sugiere que los inmigrantes polacos, al igual que otros inmigrantes del Este de Europa a España, se enfrentan a una menor discriminación que otros grupos de migrantes, incluyendo los latinoamericanos.

La evolución en el tiempo de las comunidades migrantes conduce a mecanismos cada vez más estructurados de apoyo mutuo, así como de explotación mutua, en particular cuando los miembros no tienen la misma condición o estatus (legal o de reputación y reconocimiento) dentro del grupo social. Tales mecanismos han sido ampliamente estudiados, en explotaciones en curso, en el mercado de trabajo de los polacos por ejemplo, en Londres (Jordan, 2002) y el resto de Europa (Grzymalka-Kaslowska, 2005) y los latinos en los EE.UU. y América Latina (por ejemplo: Bastia, 2004).

Esta situación no es absolutamente clara en el caso colombiano, ya que aún no se perciben estructuras sociales entre grupos africanos inmigrantes en el país, debido quizá a su carácter clandestino.

En segundo lugar, los ingresos que reciben los inmigrantes y su posicionamiento en las estructuras de las sociedades son causas del cambio estructural en los países de envío y recepción, ya que crean reputación y/o niveles de reconocimiento (Morawska, 2001). Las actitudes y prácticas han evolucionado a través del éxito demostrable de estas estrategias que están vinculadas a una cultura permanente de la ilegalidad, la migración en curso y

el comercio transfronterizo, ampliamente adoptado y en marcha en toda la sociedad colombiana. A su vez, estas actitudes y prácticas están dirigidas a socavar el progreso democrático en Colombia entre diferentes grupos sociales, al ver el éxito de las actividades del sector informal. Por lo tanto, es válido afirmar que la migración tiene un impacto estructural generalizado, no sólo en la economía sino también en las costumbres culturales y sociales. Estas costumbres pueden influir en la percepción de la relación con el Estado, el sistema jurídico y el mercado de trabajo, y así puede tener el efecto de promover aún más las migraciones.

Enfoque conceptual

El enfoque conceptual adoptado en este estudio fue seleccionado debido a su utilidad en el análisis de las estrategias de los PCA que son social, económica y políticamente inestables y a su posible inclusión en países en vía de desarrollo. El enfoque se deriva del marco de medios de vida sostenibles, originalmente ideado para interpretar y evaluar la capacidad de los migrantes del Cuerno Africano a sobrevivir a los golpes y las tendencias negativas. El argumento se basa en que las estrategias utilizadas por los PCA para desarrollar medios de vida sostenibles pueden ser mejor entendidos con un esquema combinado de “activos” integrado bajo el capital social y que es quizás el más importante de ellos, sirviendo como una forma eficiente de revertir los efectos adversos de las tendencias y los choques.

El análisis de las estrategias de vida de los migrantes que trabajan en las calles de ciudades de los países en desarrollo (Lyon y Snoxell 2005a, 2005b), sirve para demostrar la dependencia intrínseca de la supervivencia en el sector informal en el desarrollo de una gama de bienes sociales. El empleo de esta metodología en la investigación fue capaz de identificar la pertinencia de algunas de las cuestiones planteadas a la inclusión de migrantes, refugiados y desplazados del PCA en la ciudad de Bogotá.

Migración a Colombia: destino o paso obligado

Aunque el objetivo de este documento es estudiar las formas y movimientos migratorios por parte de los PCA y su inclusión en la sociedad colombiana, es válido mencionar brevemente algunas características generales del país y de la región, debido a que un gran porcentaje de los migrantes somalíes, eritreos y etíopes buscan como destino final los países del Norte, lo que sin lugar a dudas genera un análisis de los países o regiones que se encuentran en la ruta de su larga travesía.

En esa búsqueda de alternativas y rutas, Colombia no ha sido ajena como puente o conexión para el destino final del Norte. Hay que aclarar que Latinoamérica y en particular México y Centroamérica, han actuado como nodos importantes para la migración internacional y como puerta de acceso al denominado sueño americano o países del Norte en los últimos veinte años. De acuerdo con la OIM en Colombia, los datos y estadísticas se encaminan a estudiar la migración interna y la emigración internacio-

nal de connacionales, pero pocos datos se encuentran en la actualidad sobre Colombia como país receptor. Así lo confirma la organización en su declaración oficial que nos dice (www.oim.org.co):

“La dinámica de la migración colombiana, a diferencia de la migración que se da en otros países de América Latina, se presenta en diversos tipos, dimensiones y dinámicas. Se da por un lado, la migración interna y por otro, la migración externa. Para el caso de la migración interna, su dinámica está caracterizada por el desplazamiento forzado interno y la migración externa está caracterizada por la migración de colombianos hacia otros países, es decir, por la migración internacional.

En el marco del fenómeno migratorio colombiano también se cuentan procesos de movilidad humana como consecuencia de la propia dinámica social y política del país como es el caso de las personas ex combatientes y en proceso de reintegración a la vida civil. De igual forma, tanto a nivel interno como internacional, el país registra víctimas de la trata de personas como delito asociado a la migración irregular.

Bajo este contexto, la complejidad del fenómeno migratorio colombiano no hace posible en muchas ocasiones que existan cifras exactas de cada tipo de migración, especialmente aquellas relacionadas con el número de víctimas de la trata de personas.” De acuerdo a esto, en la gran mayoría de los casos adquieren la misma condición con comunidades africanas y asiáticas: somalíes, etíopes y eritreos.⁸

La presencia de personas provenientes del PCA en Colombia representa una fuente reciente de análisis por su incursión en territorio colombiano, generalmente como un punto más en la ruta hacia algún país del norte. Podríamos decir que existen dos razones fundamentales para que Colombia se convierta en país temporalmente receptor. La primera, como resultado del reforzamiento de los controles de inmigración en los EE.UU. y el empeoramiento de las condiciones económicas y políticas en el país que es el resultado de la política de EE.UU. y su decidido impulso a políticas migratorias más fuertes cerrando cada vez más la brecha a nuevos flujos internacionales migratorios en el país. La segunda razón tiene que ver con la garantía de los derechos laborales de los inmigrantes que varios años aún no gozan de condiciones de empleo permanente o de tiempo completo.⁹

8 Un ejemplo de tal situación sería la siguiente declaración sobre africanos que entraron ilegalmente al país: “Jesús Cepeda Meza, subdirector del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), seccional Sucre, sostuvo que los 71 africanos son víctimas de una red de traficantes de personas y que se desarrollan las investigaciones de rigor para establecer quiénes están detrás de todo este proceso. “De las 71 personas siete son de Somalia y las demás son de Eritrea”. Tomado de: <http://www.eluniversal.com.co/monteria-y-sincelejo/sucesos/sin-definir-situacion-judicial-de-inmigrantes-africanos>

9 Ciudadanos somalíes ilegales en Colombia fueron retenidos y deportados, Doce somalíes que ingresaron a Colombia de manera ilegal fueron deportados por las autoridades, informaron autoridades del norte del país, que alertaron sobre una organización de tráfico de inmigrantes. Gilberto Pardo, director seccional del Departamento de Seguridad (DAS), encargado de asuntos de inmigración, señaló que los somalíes fueron retenidos el fin de semana cuando se desplazaban por una carretera del departamento de Córdoba. Tomado de: <http://www.terra.com.co/actualidad/articulo/html/acu17622-ciudadanos-somalies-ilegales-en-colombia-fueron-retenidos-y-deportados.htm>

Somalíes, eritreos y etíopes se caracterizan por relaciones de explotación a la vez que son víctimas de las mafias y redes de tráfico de personas que desde el Sur se organizan para enviar no solo colombianos, ecuatorianos o bolivianos, sino asiáticos y africanos que ya comienzan a hacer parte del nuevo portafolio de clientes, del mercado laboral colombiano, que se derivan de la desigualdad, las barreras legales y educativas. Esto se traduce en bajos niveles de confianza y altos niveles de depresión y soledad.¹⁰ Los migrantes también son vulnerables a la explotación por parte de agentes transnacionales (Bastia, 2004).

El estudio de caso, reflexiones y conclusiones

El objetivo del estudio fue identificar y analizar el fenómeno de los migrantes procedentes de los países PCA a los países en vía de desarrollo o con un relativo mayor desarrollo. En efecto, se planteó la hipótesis sobre si podría ser relevante para el análisis del capital social y su existencia en sectores de la capital colombiana tomando como muestra la presencia por temporadas y su consolidación como grupo social dentro de la ciudad. El objetivo secundario del estudio fue investigar la aplicabilidad, de las herramientas de investigación desarrolladas y probadas en el contexto de países en desarrollo, al estudio de los problemas urbanos en la ciudad de Bogotá.

Para lograr estos objetivos, se realizó una investigación en una de las zonas de la ciudad reconocidas como los centros de recepción de los migrantes de PCA. En la zona que se conoce como la Casa de Somalia en Bogotá, se entrevistó a tres personas relacionadas directamente con el fenómeno y la presencia de los migrantes del PCA, con los objetivos de explorar si forman un grupo homogéneo en términos de miembros pertenecientes al grupo social (creación de capital social), analizar los flujos y rutas migratorias de los PCA para identificar su destino final, y analizar la capacidad de la ciudad capital de Bogotá para articular la recepción de migrantes de los PCA.¹¹

La historia

En una calle del sector de Chapinero en la ciudad de Bogotá, se encuentra la denominada Casa de Somalia. Al escuchar el nombre mi primera interpretación era que se trataba de un restaurante, una representación de la colonia somalí organizada en Bogotá o, en el caso más optimista, una casa de la cultura. Sin embargo, la realidad es que se trata de un improvisado inquilinato dirigido por una señora (que podría ser la dueña ¿quién sabe?) a la que, hace cinco o seis años, los primeros africanos en llegar a Bogotá, le pusieron el nombre de Mamá Cheila; a partir de ahí la zona ha tenido la presencia de migrantes del PCA. Tal como lo afirma Mamá Cheila, ellos llegan por temporadas en el año, generalmente de manera transitoria o temporal, ya que su objetivo es devolverse o seguir su travesía

10 Para estudios fascinantes sobre los polacos en Bruselas y los colombianos en Londres, ver: Grzymalka-Kasłowska, 2005 y McIlwaine, 2005, respectivamente.

11 “La ruta que están utilizando viene desde África. Salen de Somalia. Aparentemente pagan entre 600 y 1.200 dólares para que los transporten en alta mar. Los intercambian en varios barcos e ingresan al país por puertos del Caribe”, explicó. Según Pardo, “el objetivo de los somalíes es llegar a Centroamérica como un tránsito hacia Estados Unidos”.

hacia los países del norte, donde en la mayoría de los casos tienen familias que los esperan y que además han sido los subsidiarios y patrocinadores económicos de su travesía. “Hay unos negritos que son más pobres que otros y no tienen nada; comen atún y arroz, es lo que más les gusta; duermen en el piso, porque no les gustan los camarotes, y se levantan temprano a rezar de rodillas haciendo venias y alabanzas. Hay algunos que medio se limpian, hay otros que no se bañan, son medio cochinos”, describe Mamá Cheila; a la que también se le preguntó si sabía de dónde venían, bajo qué motivaciones, etc. A lo que respondió que no tenía idea alguna y que no conocía el país de procedencia. “Algunos decían que *death*, que familia *death*, y que papá y mamá *death*”, recuerda la señora.

Andrés, el señor que cuida los carros en la zona y que también vive en la casa, los describe como amigables y que no se meten con nadie: “Ellos vienen y van; la última fue una parejita que estuvo un par de semanas. Se la pasaban en una mezzquita que hay en la esquina o en Internet”.

Mamá Cheila dice: “Un día llegó una camioneta de ACNUR, y los trajo porque ellos tenían la dirección mía. Yo les cobro muy barato: \$10.000 o \$12.000 la noche. Yo antes no pedía papeles porque no sabía, ahora todas las personas me muestran sus visas y pasaportes; todo es legal cuando arriendo. Aunque ya no volví a saber de ellos, hace rato que no les arriendo porque no me quiero meter en problemas; además, todo esto debe preguntárselo al DAS, yo creo que entre ellos tienen negocios, yo no sé...”

Don Mario, quien también vive en la casa y ha conocido todo el proceso, dice que no siempre los flujos de estos grupos migratorios son frecuentes y que son por temporadas; hubo un momento en que había más de cuarenta en la casa.

La versión inicial de ACNUR-Colombia, es que son muy imprecisos los datos existentes frente a la presencia y movimientos migratorios o los datos transmitidos por el DAS, que son del año 2008-2009. Por lo general, los africanos solicitan asilo extraregional y también hay un número alto de deportaciones. También afirma que en su mayoría son víctimas de trata de personas. Muchos de ellos se pueden catalogar como migrantes económicos, que necesitan y buscan protección, pero no les interesa contactar a las autoridades locales, ya que sólo están de paso; esto sumado a que el control y las estadísticas de indocumentados son muy complicadas, no solo en los emergentes, sino, en todos los países del mundo.

La travesía por el mundo

Como ya hemos visto, un tema de interés nacional de muchos Estados tiene que ver con la identificación de rutas, a veces impensables, pero que a la postre vienen siendo las condicionantes de la trata de personas, y del narcotráfico, que se mezclan en un hervidero de situaciones bastantes complejas y que no ayudan ni a los africanos¹² ni a los locales.

12 El representante del International Intelligence and Security Forum, Armando Johan Obdola, señaló que los grupos que trafican cocaína desde Venezuela están desestabilizando las naciones de África Occidental. Dijo que la ruta aérea al continente africano se gestó en el año 2000 debido a la acción de grupos que anteriormente traficaban con oro entre el estado Bolívar y Brasil. Eso atrajo la atención de delincuentes colombianos y venezolanos, que luego compraron haciendas y se infiltraron en las estructuras sociales y políticas de la región oriental.

Tal es el caso de Venezuela como ruta de ambos flagelos. Generalmente, los africanos con menos recursos y posibilidades tienen que hacer una travesía saliendo de los puertos en el mar Rojo, tratando de llegar al Mediterráneo y de ahí embarcarse a la costa oriental de Venezuela (Puerto Sucre)¹³ para de ahí continuar a territorio colombiano y centroamericano con el fin de llegar al norte. Otra ruta que existe es por Ecuador; estos migrantes llegan por avión al país y luego se trasladan por tierra hasta Colombia, algunos se quedaban en Cali y otros se dirigen directamente a Bogotá. Entre junio de 2008 hasta finales del 2010, los africanos no tenían necesidad de visa para entrar al país, lo que facilitó e incrementó los flujos migratorios por esta zona. Sin embargo, a finales de septiembre de 2010, Ecuador restableció las visas. Se habla de que la nueva ruta que está siendo utilizada es a través de Nicaragua, en donde posiblemente se ubiquen los nuevos movimientos migratorios.

Resultados y conclusiones

La explicación de la aceptación o rechazo de la población autóctona con respecto a la población extranjera es un asunto que debe ser abordado desde una óptica multifactorial (*multifactor approach*), pues son diversos los factores que en él participan (Espenshade y Hemstead, 1996; Chandler y Tsai, 2001; Palmer, 1996). Tales factores que tienen que ver con la composición sociodemográfica de la población, la percepción de amenaza que sugiere la llegada de población extranjera o incluso, según hemos visto, factores relacionados con la existencia de redes sociales, capital social y confianza los cuales ayudan a describir los segmentos que favorecen o niegan la llegada de más extranjeros.

Los migrantes se colocan en unas relaciones de poder potencialmente difíciles, ya que los locales, tanto los civiles como las autoridades, en muchas ocasiones los tratan peyorativamente lo cual genera un cúmulo de difíciles y complejas relaciones que han sido mencionadas a lo largo del documento.

La adquisición y adopción del idioma español, el conocimiento de Bogotá y sus puntos de interés, la comprensión de las brechas en la provisión de transporte formal y así sucesivamente, es lo que permite a los migrantes sacar el máximo provecho de un entorno de supervivencia o trabajo en el mejor de los casos. El contacto permanente con amigos de confianza o compañeros de travesía, les ayuda en la adquisición de estas habilidades y ayuda a reducir la brecha.

La diferencia cultural entre las dos comunidades supone complicada la creación de vínculos sociales, culturales y/o religiosos; y la consolidación y el desarrollo de escenarios de capital social en la ciudad de Bogotá dependerán de la oportunidad y la forma de inclusión de los migrantes provenientes del PCA. Esta situación sólo será posible con la coordinación de políticas estatales determinantes no sólo para enfrentar las necesidades de la denominada diáspora colombiana, sino para entender las dinámicas y necesidades de

13 Del puerto de Berbera en Somalia al Puerto Sucre (Cumaná) en Venezuela hay alrededor de 8.367 millas náuticas.

otros grupos migrantes alrededor del mundo y que también requieren de la comprensión y el entendimiento de los países receptores de migración.

Una vez más, la literatura sobre la migración se concentra en la interpretación de estos procesos, y su énfasis está en la importancia de la creación de asociaciones. Además, arroja luces sobre las formas en que pueden mitigar e incluso implementar los cambios estructurales asociados al rol de integración.

En consecuencia, esta discusión sugiere algunas vías interesantes para futuras investigaciones.

En primer lugar, este estudio ha demostrado que las relaciones a largo plazo asociadas con el establecimiento del capital social son susceptibles de análisis mediante herramientas adaptadas a partir del estudio de la migración. No hay necesidad estricta de una investigación que considere si existe una vasta y rica literatura sobre estrategias de afrontamiento de los migrantes de PCA, ya que se considera como un enfoque útil para analizar las relaciones de poder dentro del estudio migratorio en general.

En segundo lugar, existe un claro espacio para una mayor exploración de los vínculos funcionales y teóricos entre los diferentes modos y rutas de transporte, con las barreras entre los sistemas legales y la migración probable. Por ejemplo, los somalíes se encontraron con etíopes y eritreos con los cuales pueden verse relacionados permaneciendo fuera de sus territorios de origen; aun cuando en sus zonas regionales pueden ser propensos de rechazo, conflicto y desavenimientos entre unos y otros.

En tercer lugar, nos genera una pregunta adicional que puede ser la base y continuación de otro trabajo de investigación: ¿Cómo interactúan en un contexto de legalidad las estructuras de capital social y los trabajadores migrantes? Teniendo en cuenta que parecen ser fluidas, o al menos permeables, las fronteras entre el papel de los migrantes y los colombianos, aunque por razones generalmente definidas por la necesidad de salir del país, creando y articulando aún más las mafias y organizaciones de trata de personas, que a la hora del negocio no discriminan entre uno y otro.

En cuarto lugar, existe una coincidencia entre la experiencia migratoria y la literatura de migración que se encuentra en la mayor discriminación experimentada por los africanos del PCA, en comparación con los africanos magrebíes o blancos en general. Este fenómeno de rechazo se considera hacia los negros provenientes de esta región del mundo. No existe alguna base científica o de validación en este trabajo que pueda sustentar que el rechazo es generalizado hacia todos los negros en general.

En quinto lugar, la identificación de un contador de flujo de migrantes puede sugerir una globalización de las aspiraciones culturales y estilo de vida desde el núcleo a la periferia, y sugiere que hay espacio para nuevas investigaciones sobre el impacto cultural del turismo y/o rutas migratorias y su compleja articulación en formas de capital social. Se he encontrado en la cultura, la religión y la política del país anfitrión y de la sociedad, las

avenidas por las cuales transitar en la búsqueda de formas de difusión de las aspiraciones generales de los migrantes, especialmente del PCA.

Por último, sería de gran ayuda que dentro de los estudios y análisis que sobre la migración se hacen en el país, se tuviera un mirada distinta sobre todo cuando se exigen derechos y condiciones para los inmigrantes colombianos diseminados por el mundo denominados la diáspora. Sería importante que actuáramos también con la misma vocación altruista para brindar las condiciones sociales a este grupo de personas que fundamentan su decisión de salir de sus países impulsados por pésimas condiciones de vida y de bienestar social. Muchos podrían afirmar que es la misma motivación que tenemos los colombianos de salir de nuestro país; pero, sin ánimo de ser conformista ni mucho menos, es bueno reconocer qué tenemos y con qué contamos en este nuestro pedacito de tierra que debe ser la base estructural para resolver los grandes problemas que tiene la sociedad colombiana y que aunque no somos los únicos con grandes problemas, a veces sí los más apáticos en la búsqueda y alcance de la paz y el bienestar social.

Bibliografía

- ARENDRT, Hannah. *Sobre la revolución (On Revolution)*. Buenos Aires : Alianza, 1992.
- BANCO MUNDIAL. «Capital social». 2003. En: <http://www.worldbank.org/poverty/spanish/scapital/>.
- BARBIERI, P. «Social-Capital and Self-Employment: A Network Analysis Experiment and Several Considerations». En: *International Sociology*, vol. 18, N° 4 (diciembre de 2003), 681-701.
- BASTIA, T. «Childhood Migration or Teenage Trafficking? Bolivian migration in Argentina». En: *International Migration* 43.4 (2005), 1468-2435.
- BUENO SÁNCHEZ, Eramis. «Apuntes sobre la migración internacional y su estudio». En: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/guzman_c_e/capitulo1.pdf.
- COLEMAN, J. «Social Theory, Social Research, and a Theory of Action». En: *American Journal of Sociology* 91 (1986), 1309-1335.
- . *Foundations of social theory*. Cambridge, Belknap Press, 1990.
- COLIC-PEISKER, V. «“At Least You’re the Right Colour”: Identity and Social Inclusion of Bosnian Refugees in Australia». En: *Journal of Ethnic and Migration Studies* 31.4 (2005), 615-638.
- DE HAAN, A. y B. ROGALY. *Labour Mobility and Rural Society*. 2002.
- ECHEVERRY, Ariel. «Reivindicaciones sociales y el concepto de revolución en el mundo árabe: mito o realidad». En: revista *Expediitio*, Universidad Jorge Tadeo Lozano (2003).
- ESPENSHADE, T.J. y K. Hempstead. «Contemporary American Attitudes Toward u.s. Immigration». En: *International Migration Review*, vol. xxx, N° 2 (1996), 535-570.

- FERNÁNDEZ, Kelly. «Social and Cultural Capital in the Urban Ghetto: Implications for the Economic Sociology of Immigration». En: A. Portes (ed.). *The Economic Sociology of Immigration: Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*. Russell Sage Foundation, 1995, 213-247.
- FUKUYAMA, F. *Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity*, 1995.
- . «Social Capital and the Global Economy». En: *Foreign Affairs* 74.5 (1995), 89-103.
- GAMARNIKOW, E. y A. Green. «Social Capital and the Educated Citizen». En: *The School Field*, vol. x, N° 3-4 (1999), 103-126.
- GOICHOECHEA, E.R. «Immigrants Contesting Social Exclusion: Structures and practices of identity». En: *International Journal of Urban and Regional Research* 23.3 (2005), 654-669.
- GOMIS HERNÁNDEZ, Redi. *La duración de las estancias migratorias de los trabajadores migrantes mexicanos*. En: <http://www.colef.mx/emif/conteni2/articulos/tesis/Gomis-Tesis-Doctorado.pdf>.
- GRZYMALKA-KASLOWSKA, A. «Ethnic Cooperation to In-Group Competition: Undocumented Polish workers in Brussels». En: *Journal of Ethnic and Migration Studies* 31.4 (2005), 675-697.
- GUALDA, C.E. «Actitudes hacia las migraciones y capital social en Europa». Universidad de Huelva (Departamento de Sociología y Trabajo Social, grupo de investigación: Estudios Sociales e Intervención Social), 2009.
- . «Mortalidad». En: *Manual sobre la población*. Washington, Population Reference Bureau, 2001.
- JORDAN, B. «Migrant Polish Workers in London. Mobility, labour markets and the prospects for democratic development, paper presented to the conference on Beyond Transition: Development Perspectives and Dilemmas». En: *Warsaw*, abril 12-13 (2002).
- Somali Waters». En: *ONU*, 2007. Consultado el 3 de octubre de 2008.
- KI-ZERBO, Joseph. *Historia del África Negra. 1: De los orígenes al siglo XIX. 2: Del siglo XIX a la época actual*. Madrid, Alianza, 1980.
- LYONS, M. & S. SNOXELL. *Urban Studies* 427 (2005).
- MORAWSKA, Eva. *Structuring Migration: The case of Polish income-seeking travellers to the West Theory and Society* 30 (2001), 47-80.
- ORGANIZACIÓN MARÍTIMA INTERNACIONAL (OMI). *Piracy in waters off the coast of Somalia*. 2008.
- PUTNAM, R. y K.A. Goss. «Introducción». En: *El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. R. Putnam (ed.). Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2003.
- PUTNAM, R., R. Leonardi y R. Nanetti. *Making democracy work: civic traditions in modern Italy*. Princeton University: Princeton, 1994.

- TORPE, L. «Social Capital in Denmark: A Deviant Case?». *Scandinavian Political Studies*, vol. 26, N° 1 (2003), 2748.
- PUTMAN, Robert. *Gesellschaft und Gemeinsinn. Sozialkapital im internationalen Vergleich*. Gütersloh: Bertelsmann 2001.
- VANEGAS, E. *Mujeres bogotanas en la ciudad de Madrid. Iniciativa hacia un mejor futuro*. Trabajo de Grado del programa Relaciones Internacionales. Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2011.
- URRY, J. *Sociology Beyond Societies: Mobilities for the Twenty First Century*. London, Routledge, 2000.

Direcciones en Internet

- <http://enciclopedia.us.es/index.php/Migraci%C3%B3n>.
- [http://es.wikipedia.org/wiki/Capital_social_\(sociolog%C3%ADa\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Capital_social_(sociolog%C3%ADa)).
- http://ficus.pntic.mec.es/ibus0001/poblacion/Movimientos_migratorios.html.
- <http://perseo.sabuco.com/geografia/MOVIMIENTOS%20MIGRATORIOS.pdf>.
- http://www.google.com/search?sourceid=navclient&aq=0h&oq=so&hl=es&ie=UTF-8&rlz=1T4ADFA_esCO397CO397&q=somalia+en+sucre.
- <http://www.oim.org.co/>.
- http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/section_ihl_refugees_and_idps.
- <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/183>.
- <http://www.mailxmail.com/curso-migracion-poblacion-honduras/migracion-definicion-terminos>.
- <http://www.terra.com.co/actualidad/articulo/html/acu17622-ciudadanos-somalies-ilegales-en-colombia-fueron-retenidos-y-deportados.htm>.
- http://www.visionesalternativas.com/index.php?option=com_deeppockets&task=contShow&id=84647.
- <http://www.telesurtv.net/noticias/opinion/949/-iquestluchadores-por-la-libertad-o-criminales/>.
- <http://www.eluniversal.com.co/monteria-y-sincelejo/sucesos/sin-definir-situacion-judicial-de-inmigrantes-africanos>